
Animales domésticos de España.

Los primeros españoles que pasaron á las Indias, comenzaron á llevar algunos animales domésticos, y como se fueron extendiendo y pasando, así se han ido multiplicando en general por toda la tierra.

Caballos.

Los caballos, que fué el más noble animal y de más provecho, quiso Dios multiplicasen mucho, y es tanto que no hay español que no lo alcance y aún los indios en general en las tierras asentadas, y de ellos hay gran cantidad cimarrones, entre el Tucumán y Río de la Plata y no tantos como en las islas de Barlovento, que allí hay gran suma. Este animal es de más servicio que en estas partes, porque las arrias ó recuas, en la mayor parte, son de caballos, porque para

cargar se sirven poco de mulos, si no es en tierra firme. Hay extremados caballos de regocijo y las caballerizas están bien pobladas. Los mejores son los mejicanos pero en general á una mano son buenos, porque demás de ser ligeros y de maravillosas carreras, son bien arrendados y sujetos al castigo, sin resabios ni brújulas como los de estas partes y crían mejores y más fuertes cascos. Solo tienen una falta, que no son pisadores, y de aquí viene correr bien, que como son terreros atropellan mejor y son más ligeros, y de catorce años no es un caballo viejo.

Jumentos.

También hay gran cría de burras y jumentos, aunque no son de servicio, porque no usan de ellos en el trabajo, solo sirven para el multiplico de las bestias mulares.

Mulas.

Hay mulas en gran cantidad, por la mucha cuenta que tiene con su cría y grangería. Las hay de muchas y buenas colores y travazones.

Vacas.

Ganado vacuno es gran suma lo que hay,

que esto se echará bien de ver por la corambre que cada flota trae á estas partes, y que debe ser más la que allá se gasta y mucho más lá que se pierde sin poderse aprovechar de ella. Y para que mejor se sepa, hay valle y valles que tienen á cienmil cabezas de ellas, cimarronas y domésticas. Pues de las mansas y de hierro y rodeo, en tierra caliente, que es donde mejor se dan, no es mucho un señor de ganado tener treinta y cincuentamil cabezas, más y menos, como la tierra que poseen. En Nueva España, en general, hay más que en esos otros reinos. En la tierra templada que no se dan tan bien, es el número menos pero de más provecho por el que sear, que es de mucha ganancia. Son los quesos de la masa y color de Flandes y aún de más gusto. Este ganado es de provecho, en general, donde hay saca de novillos. También se da este ganado en valles de tierra fría. Al matar, donde se aprovechan de los cueros para enviar á estas partes, se pierde la carne. Este ganado, en la tierra donde hay buenos salitrales, produce mejor.

Un toro extraño.

Diré de un toro que hubo en Cartago, pues estamos á tiempo, con solo un cuerno en medio de la frente, tamaño de los ordinarios.

Ovejas se dan mal en tierra caliente y en la templada muy bien y mejor si es tierra pelada y de salitrales. Este ganado es de provecho por el carnero y cordero que se come tan bueno y por la lana para los obrajes, que de ella se hacen muy buenos paños negros, pardos y de mezcla; también rajetas, tiritañas, sayal, frazadas y otras muchas cosas, y los indios hacen cantidad de mantas de que ellos se sirven para traer y otros ministerios. Benefician los paños con aceite de nabos, que hay muchos, ó con aceite que llaman gordana, de las capaduras de los novillos.

Monstruo extraño.

Y pues tratamos de este ganado diré dos monstruosos: uno fué un carnero de una mano y dos piés que se crió muy grande en el Nuevo Reino de Granada, en Nuestra Señora de Chiquinquirá.

El otro mónstruo fué, que en el dicho reino, en una estancia, nació un cordero, la mitad de atrás cordero y con su lana y las demás partes, y la mitad de adelante con facciones y rostro de una persona y el cuero así liso. Este murió luego y lo que pudimos juzgar los que lo supimos, que un indio ovejero fué nefando.

Cabras.

Hay cabras, estas se dan en tierra caliente y templada; son de provecho para dos cosas, para comer los cabritos y para los cordobanes que se hacen, que son muchos en aquellas partes. La carne no se come, dáse á los perros ó á algunos indios miserables.

Ganado porcuno.

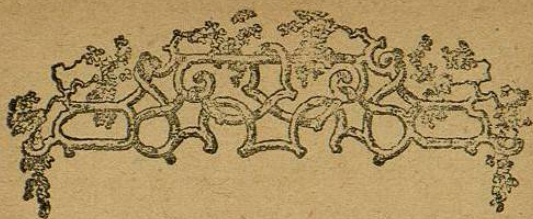
Hay cantidad de puercos y estos se dan en todos temples, y mejor en el frío, porque es donde hacen mejor carne, aunque no tan gorda, y á donde se hacen cantidad de jamones y buenos, y en los demás temples no se pueden hacer pero los curiosos los ceban en la tierra caliente y los matan en la fría, que es mejor para más aprovecharse, porque se hace mejor cecina; y la manteca, que es mucha, sirve en aquella tierra de todo y á todo tiempo, como acá el aceite (para lo que es comer) porque allá va poco y caro. Este ganado se suele alzar y hacer cimarrón en montes y pantanos.

Perros.

Hay cantidad en todos temples de perros de

ayuda, galgos y perdigueros, podencos y gorguillos. De este animal jamás se ha visto rabiarse ninguno en aquellas partes y la causa es la abundancia de agua á todo tiempo.





Animales de las Indias domésticos y silvestres.

Carneros del Perú.

De los animales de la tierra, domésticos y silvestres, diré, como es de los carneros del Perú, que es un ganado de gran provecho para arriar y tragar de una parte á otra con mercaderías y cosas de trato. De estos ha venido gran riqueza á los nuestros y son de poco gasto. Son á la facción de un camello, excepto que no tienen aquella corcoba, ni son tan grandes con la mitad y por la mayor parte son blancos y algunos pardos; su lana, que es larga y mucha, es de

provecho porque de ella labran los indios un cumbe que hace un lustre como albornoz de Berberia, pero más pesado, y de ella hacen muchas cosas curiosas.

Guanacos y vicuñas, es un ganado muy semejante al carnero dicho. Son cimarrones y silvestres. De estos cazan y matan muchos en juntas generales, que llaman chacos, que suelen hacer los indios en valles señalados y entonces mueren de todas cazas.

Piedras de Vicuñas.

Hállanse en estas vicuñas unas piedras que llaman bezares ó de vicuña, son chicas, negras ó tostadas, algo doradas; no son tan buenas como las bezares de venados. Estos animales no los hay en otra parte si no en el Perú.

En general, en todas las Indias hay venados que acá llaman ciervos, y en todos temples, en áspero y llano y en arcabuco y zabana, solo hacen diferencia los de tierra caliente á los de templada y fría, porque los de tierra caliente son bermejós y chicos y los cuernos son unas puas como de cornicabra, y los de templada y fría, pardos y grandes con grandes aspás.

Piedras bezares.

Hállanse en los venados que mueren en tierra templada y que han gozado á tiempos de la caliente, unas piedras bezares de las muy finas que dice Monardes; son de color de aceituna las buenas, y las que se hallan de este color son pocas, pero grandes, y dicen se congelan de que los venados son picados de culebras de tierra caliente y que picados comen una yerba con que resisten aquel veneno y congelan la tal piedra. En cuanto á ser picados, yo lo confieso; y en cuanto á comer la yerba soy de contraria opinión por muchas razones. La primera, porque en tanto tiempo que las Indias son habitadas de sus naturales, la yerba fuera conocida por algún camino, y también porque en los venados de tierra caliente que no alcanzan la fría, se hallaran, que en estos tales no se ha hallado ninguna, y si son picados mueren sin remedio: y si algunos de tierra caliente las han tenido, son aquellos que habitan en ella y gozan del temple frío cuando quieren y son necesitados de la tal picadura.

Pues diciendo mi opinión, digo que el venado, así pardo como bermejo, que son picados en tierra caliente, unos huyendo á su querencia

y otros guiados de natural instinto, en el agua más fría que hallan (que la hay én extremo) se meten y no salen de ella hasta en tanto que el calor del veneno está aplacado y que no le deja pasar al cerebro y corazón, quedando en el estómago donde se recoge, y con el frío se va condensando y fraguando aquella piedra, armandose siempre sobre yerba del buche ú otra cosa que acertó á coger. Y en lo que estriban, es decir, que es la yerba que comen para el remedio del veneno. Y para argumento y prueba, bastará ver que un venado acosado de los perros, con aquel calor, viene siempre á parar y buscar el agua, donde su natural y calidad los lleva, sin que tengan otro reparo.

Piedras bezares falsas.

Estas piedras son muy finas y las suelen los indios contrahacer de tierra, que lo parecen, y son muchos engañados con ellas.

Venado de tres cepas de aspas.

Y pues viene apropósito, diré de un venado, en el Nuevo Reino de Granada, que se mató, con tres cepas de aspas.

Otro blanco.

Otro se mató todo blanco como un papel; fueron dos cosas nunca vistas.

Hay leones, que se crían en todos temples. Estos son pardos, encabellados y chicos; no los hay reales; no son bravos si no los acosan; encarámanse en árboles en sintiendo perros. Hacen daño en el ganado menudo.

Hay tigres que se crían en tierra caliente. Este animal es muy dañino; son bravos y matan indios, de cuya carne son muy amigos, y ha acontecido de noche, en montañas, sacar un indio durmiendo de entre los españoles y llevárselo. El remedio que para esto tienen los naturales, donde los hay es hacer lumbres grandes y tener tizones en las manos; y si caminan de noche, llevan el tizón de lumbre en la mano, porque naturalmente son temerosos de ella.

Calidad de tigres.

Es animal fuerte y largo de cuerpo y pintado á manchas pardas, blancas y negras; hacen mucho daño en las vacas y terneras, porque si está cebado en ellas no come otra cosa.

Calidad de osos,

Hay osos muy grandes, críanse en tierra caliente y fría; son negros y no son dañinos.

Hay otros osos hormigueros, largos y pardos, éstos se crían en tierra caliente; no hacen daño. Susténtase con ponerse junto á un hormiguero y sacando toda la lengua, se les cuaja de hormigas y reuniéndolas se las tragan, y de esta manera se sustenta.

Algunos lobos hay, pero en pocas partes; hacen daño en ganado menudo; críanse en tierra templada.

Hay cantidad de zorras en templado y frío y caliente, no hacen el daño que en estas partes.

Constelación de puercos.

En tierra caliente hay un género de puercos que llaman baquiras, con el ombligo en el espinazo. Estos se crían en montañas. es muy buena carne, son muy bravos. Los perros que los cazan y siguen, andan todos heridos y mueren muchos de sus navajadas, y del vaho ó berrenchín, se les cubren á todos los perros de nubes los ojos. El matar de estas baquiras es cosa gustosa, porque

andan en manadas y en sintiendo el cazador, luego cierran con él, y él se sube sobre un palo caído ó tronco de árbol ó piedra grande, que como esté media vara en alto es bastante guarida y allí le cercan y él con una lanza ó chuzo, que allá llaman aguja ó dable no hace sino alcanzar y así matan muchos. También los flechan y si se cogen divididos uno ó dos, los perros los matan. Son de tal calidad, que no alcanzan el rostro, por cuya causa, aunque rodeen al cazador, estando en la altura dicha, no le pueden ofender. Son del tamaño de un lechón de estas partes de un año y no crecen más. Erízanse como puerco espín y las cerdas gruesas como de javalíes y de su misma color.

Antas.

Hay en tierra caliente muchas antas que, por no haber quien sepa aderezar sus cueros, se pierden; los indios hacen de ellos rodajas; su carne es muy dulce, como de búfalos, y así son muy amigos del agua y de andar en ella. Son del tamaño de una mediana mula y sin cola; son pardas y negras; las orejas tienen al propio modo y el hocico como de puerco; las patas hendidas como de vaca, y la uña de la mano izquierda dicen es buena para el corazón.

Grifos.

Grifos no he sentido que los haya, aunque en tierra de Venezuela me certificaron que antiguamente siguió uno á un hombre de á caballo que andaba á caza, que se le llegó por ver lo que era y estando cerca se abalanzó á él, y cuando le reconoció huyó con su caballo y él siguiéndole á volapié hasta llegar á un río donde el hombre se abalanzó con su caballo á nado y el grifo se quedó á la orilla y contando el caso dió las señas naturales de un grifo.

Vacas del Nuevo México.

En el Nuevo México dicen hay un género de vacas muy chiquitas, con sus cornezuelos pequeños, naturales de la tierra.

Cosas notables.

Críanse en tierra caliente unos gatos de monte, el hocico largo como puerco, del tamaño de un gato manso grande, llámase zazapi en cierta provincia y en medio de la barriga tiene una bolsa donde cría sus hijos, que suele parir cuatro y seis, y cada uno tiene una tripilla en la bo-

ca por donde se sustenta. Esta bolsa la tiene junto al ombligo y cerrada y los hijos dentro, no se echan de ver en el entretanto que maman. Cosa es notable y de considerar.

Animalejo galano.

Hay en tierra caliente y templada un animalejo que llaman armadillo que es muy galano á la vista; es encubertado todo el cuerpo de conchas, que parece caballo francés en la cubierta; son buenos de comer. Críanse en tierra caliente unas guadatinajas, que es buena carne. Este animalejo goza del agua y de la tierra. También hay nutrias en cantidad y en todos temples.

Martas.

Críanse ardillas y martas en los arcabucos en tierra caliente y templada. Hay mucho conejo y en pocas partes liebres.

Calidad de micos.

En todos los arcabucos de tierra caliente hay gran cantidad de monos, grandes, barbudos y otros pequeños de diferentes cuerpos y colores que llaman micos. Este es un animal

malo de matar, porque aunque le atraviesen con un arcabuz no cae. Yo he visto por la herida en la barriga sacar con sus manos todas las tripas y echarlas abajo á pedazos y no morir en aquella hora, hasta que se resfrió de todo punto. Suelen otras veces coger hojas del árbol y mascarlas y meterlas en la herida, que tienen este instinto y aunque mueren se quedan asidos con las colas en el árbol. Suelen, para bajar á beber á un río, desde los árboles, hacer un puente, encadenándose unos con otros y por él bajan las hembras con los hijuelos á cuestras, que desde que nacen andan asidos á las espaldas, hasta que tienen edad. Por este puente bajan y suben hasta que todos han bebido, añadiéndose y quitándose en el puente.

Animal notable.

Hay un animalejo en tierra caliente que llaman Perico ligero, la cosa más torpe que tiene el mundo, del tamaño de un gran gato. Este anda en los árboles y para andar una rama ha menester una hora: casi tiene el rostro como de persona; da unos gritos y quejidos de noche que parece una criatura. A este animal le da mal de corazón y así las uñas que tiene son buenas para tal mal, porque él se vale de ellas cuando le da,

y en el lado del corazón, de arrimar con fuerza la uña, siempre le tiene llagado y señalado: de esto se tiene mucha experiencia; son muy recios de morir.



Ríos, fuentes y lagunas.

Ríos famosos.

Los ríos más famosos de aquellas partes de Indias son cuatro: estos son por la disposición de la tierra, que da lugar á que tengan larga huida y á que en tan largo trecho se les vayan juntando muchedumbre de ellos, casi tan grandes y así vienen á ser tan pòderosos y famosos. Muchos hay en las Indias, pero en su comparación ninguno otro: cnales sean diré. El río grande de la Magdalena, el río de las Amazonas, el río del Marañón y el río de la Plata. El de la